

Carta alegre a un académico

7-11-136

Señor
Oswaldo Weymann H.
"La Prensa Austral"
Punta Arenas

Querido amigo:

Espero que al recibo de la presente te encuentres bien de salud en compañía de tu encantadora esposa y de simpáticos diablillo que es el Tomasho y, por cierto, con esa inefable y siempre recordada señora que es tu suegra a quien conozco desde mi más tierna infancia... No te imaginas la de veces que mi madre nos llevaba, a mis hermanos y a mí, a tomar leche al pie de la vaca a casa de los Dominic, Don Lucas, tu suegro, era hombre práctico y entiendo que cobraba un par de "chauchas" por cada jarrito...

Perdón, hombre; por la vía de la evocación, me estoy saliendo del tema. Te escribo, en verdad, para agradecer tu cariñoso y sincero artículo, o mejor comentario, acerca de mi próximo libro "Cuatro nombres monumentales".

Ese vendría a ser, si no me equivoto, la primera vez en la historia de la literatura (f) universal, en que un libro recibe una crítica antes de ser publicado y de haber sido siquiera leído por el propio analista. Puede que sea una facultad propia de académico adivinar a ciencia cierta lo que sólo se puede presuponer.

Pero la intención es válida.

Convinimos, años ha, cuando recién había visto la luz pública mi primera obra "Desde lejos para siempre" que se trataba de un libro iniciático de una narrativa localista y autística, que tal vez incitara a otros escritores magallánicos a abordar los mil y un temas allí sugeridos. Si así fue sólo lo sabremos en los años venideros. Si así no fuera, no es algo que a mí me importe y no por egoísmo, sino porque la vida de un hombre tiene un límite y sólo dentro de ese límite se puede plantar y realizar.

Ese es el caso de "Cuatro nombres monumentales".

Es difícil abrir debate sobre un tema del cual hasta el momento sólo hay una persona que lo conoce a fondo: yo.

Prejuiciar puede ser peligroso aún para un académico.

Se puede hidalgamente suponer que los cuatro nombres son estos aliados y que en torno a ellos no giran en diversos estamentos planetarios una infinidad de otros personajes coincidentes en época, acción y lugar?

Lo interesante de tu insinuante comentario es que, creo sinceramente, estás dando una interesantísima pauta para quienes quieran ocuparse de otros valiosos personajes del ámbito magallánico. Lo malo, es que es una labor para escritores de edad madura, me refiero a usar la palabra vieja por cuanto es necesario el testimonio directo, es decir, la propia **conocencia**.

¡Ah! Perdón, la distancia o el distanciamiento no perturban el recuerdo. Por el contrario, dan medida y perspectiva. Acuérdate: "los árboles no dejan ver el bosque".

Y puesto que estamos en esto debo añadir que aparte de los numerosos personajes que aparecen en torno a Boric, Cufas, Campos y Costardi, me han sabrado unos cuantos con los que he compuesto un librito liviano de pocas páginas en que aparecen Miser Fennin, Dinko Dragicevic, Vitorio Cucchini, el colchonero Barginio, Eusebio Scarpa, el padre Bernasconi, nuestro inefable José Loncharic y hasta la Vieja Matricula... Recuerdos de juventud, decantados a lo largo de años de mirar serenos desde lejos... con el alma encadenada a Punta Arenas para siempre.

Para todo lo demás que hoy que decir, no basta un solo escritor. Debiera ser tarea de "todos" los escritores magallánicos. Porque no es lo mismo escribir una novela con personajes de ficción total o parcial que meterse en la tremenda responsabilidad de tratar la historia regional con autenticidad, honradez y la valentía que hace falta para enfrentar con digno espíritu la fría realidad. Ello conlleva muchos riesgos y el primero de ellos es el de ser mal jugado.

Espero y confío a Dios que así sea que en mi tercera edad (el que inventó esta denominación merece el Nobel), pueda salirme al camino algún amigo como tú académico o no que me invite a camendar rumbos o con quien pueda cambiar ideas, aunque sean prematuras. Ello me permitiría no escribir nunca jamás una línea y limitarse a anunciar futuros libros para obtener críticas anticipadas. A propósito el próximo que pienso escribir se relaciona con alguien que pretende introducir un amoroso completo en una botella, con helicóptero y todo. Por cierto no lo logra. Se rompe

Carta alegre a un académico [artículo] Nicolás Mihovilovic.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mihovilovic, Nicolás, 1916-1986

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Carta alegre a un académico [artículo] Nicolás Mihovilovic.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile